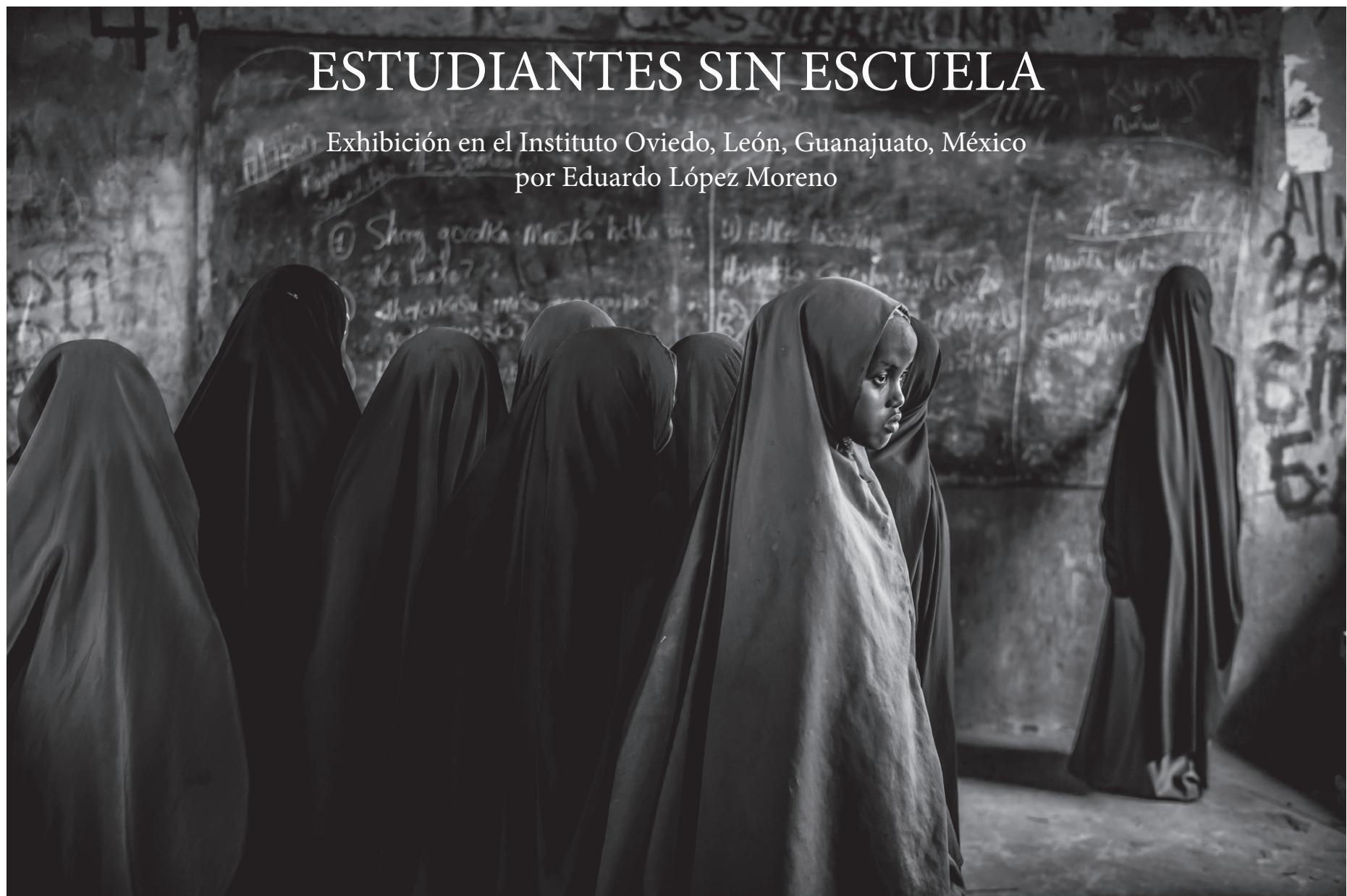


ESTUDIANTES SIN ESCUELA

Exhibición en el Instituto Oviedo, León, Guanajuato, México
por Eduardo López Moreno



Perdiendo atención. Primer Lugar, PHOTO+, PDN Photo Contest, Rostros - 2017, Premios Internacionales de Fotografía (IPA) 2017; Premios Sony, foto recomendada 2017; Primer Lugar mejores 100 fotos del año blanco negro, Moscú. 2017.

“Un niño, un profesor, un libro y una pluma pueden cambiar al mundo. La educación es la única solución”
~Malala Yousafzai

Hemos llamado memoria a nuestra capacidad de recordar; al conjunto de imágenes, sensaciones y hechos pasados que quedan impresos en nuestra mente. Y también en nuestro espíritu. La memoria, entonces, es presencia; es existencia a través de ese océano dimensional que enunciamos como tiempo.

Tener memoria implica no olvidar, no ignorar... no negar. Así pues, en el marco de la conmemoración de nuestro décimo quinto aniversario, el Instituto Oviedo hace presente la realidad social que viven miles de niños y niñas en el mundo a través de la serie Estudiantes sin escuela del fotógrafo Eduardo López Moreno.

En nuestro mundo, hay salones cuyo único techo es el cielo. Aulas erosionadas que contienen bancas corroídas; lugares inhóspitos que se mantienen a pesar de la lluvia de balas, explosiones y sangre derramada. En esos espacios donde el destino parece jugarle mal a mujeres y hombres, sólo hacen falta una tiza y una vieja pizarra para que se manifieste la chispa esperanzadora que puede redimir a la humanidad de sus crueles errores: la educación.

El incommensurable valor de las niñas y los niños en África –contenido en este conjunto de imágenes–, evoca un principio fundamental que rige nuestra escuela desde su fundación: la educación es aprendizaje, y el aprendizaje auténtico es una decisión personal, única e intransferible; depende en última instancia de la voluntad de cada individuo; y cuando es compartida en comunidad, el bienestar es mayor. Éste es el principio básico de la libertad. De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), actualmente 127 millones de niñas, niños y jóvenes son analfabetos. Sean pues estas imágenes un aliciente para recordarnos –día a día– que la educación es el camino para la evolución de nuestra conciencia y la senda para no borrar de nuestra memoria el hecho de que el amor tiene que ser el principio rector que nos une al universo. Apropiémonos y responsabilicémonos de nuestro aprendizaje. Cambiemos nuestras estructuras internas, pues, de este modo, podremos cambiar la realidad social y construir juntos un techo que proteja de la lluvia esas aulas. Sólo así podremos navegar verdaderamente en el tiempo.

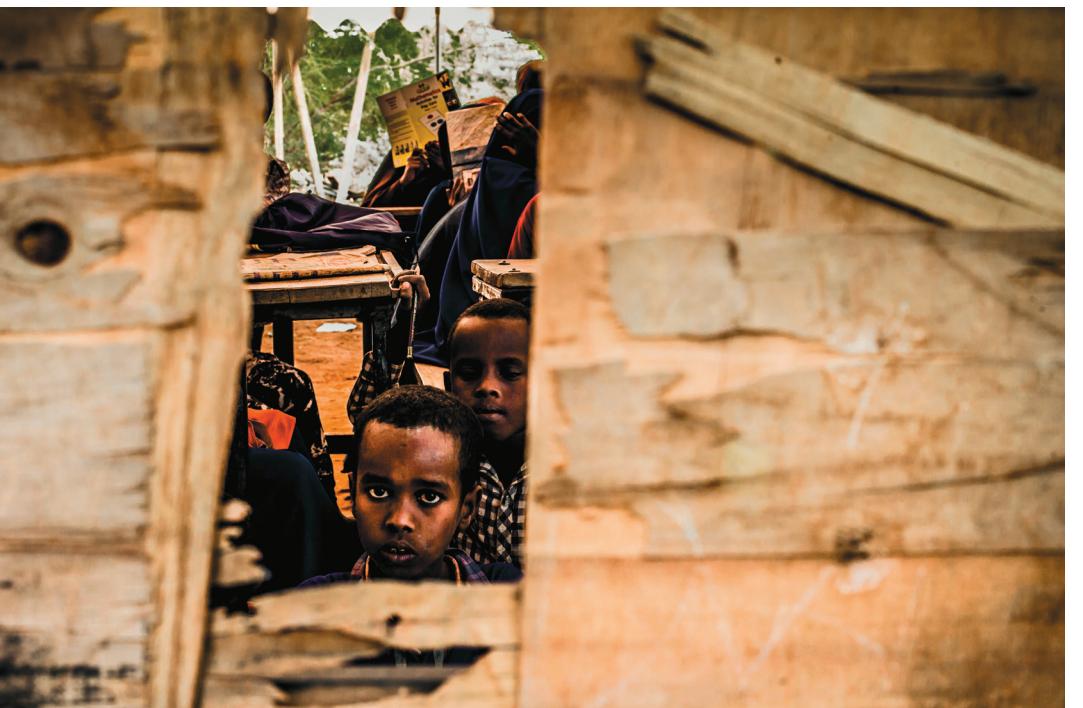
Láminas, cartones y pupitres



Llegando tarde



Enseñanza compartida



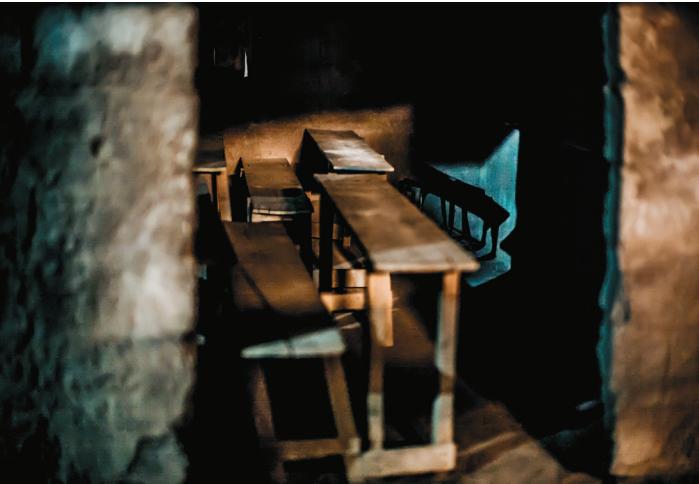
El ojo de la sabiduría

De aulas vacías, de días sin libros, de salones de clases sin techos y sin muros y aun así con acciones simples, pequeñas pero transformadoras, se cuentan historias pedagógicas que cambian gradualmente muchas vidas.

Bilán, una niña somalí, perdió la vista en el campo de refugiados y acude a aprender Braille todos los días en una escuela que se llama '*Horyal*' que significa '*mostrar el camino*'.

Conceição carga un bote de leche como silla y João una caja de plástico en un colegio en la periferia remota de Luanda, Angola. Hossein, un niño de Djibouti, escucha clases de inglés desde afuera del salón, esperando reunir los 10 centavos que cuesta cada aula. Varios refugiados urbanos en Nairobi, Kenia, se reparten por turnos los pupitres y entretanto escuchan las clases en el suelo. Kampata, nació sin brazos en el Congo y en una trifulca perdió a sus padres, vive ahora como refugiado en Dadaab, Kenia, y aprende solo a escribir con su pie izquierdo.

En calles sin banquetas, calores violentos, humos de fogones de leña, pájaros que se disputan ramas y comida, niños y niñas viven realidades que no son efímeras, en escuelas '*llenas de nada*', subsistiendo y aprendiendo con acciones, días y momentos incansablemente repetidos que acaban por crear una constante que no vemos.



Pupitres dormidos



Pasando de nivel

Somos como niños desnudos de las aldeas del bosque
los chicos sin escuela para jugar una pelota de trapo
en los arenales del mediodía nosotros mismos.

La esperanza somos nosotros, tus hijos
partidos por la fe que alimenta la vida hoy.

Antonio Agostinho Neto,
Angola



Esperando en la butaca

Eduardo López Moreno es Director de Investigación y Desarrollo de Capacidades de ONU-Hábitat y también un fotógrafo galardonado.

En 2017, ganó el prestigioso premio Cartier Bresson, en honor al legendario fotógrafo francés, fundador de Magnum, la agencia de fotografía internacional líder en el mundo. Ese mismo año, fue reconocido con la Medalla de Bronce de fotografía en París con el tema "Dolor colectivo" sobre hospitales públicos en México. En ese entonces escribió: *'Las fotos son la expresión de mi intuición, tal vez de mis deseos, mi propia síntesis del mundo condensada en un instante. Para mí viajar es encontrar el mundo con sus calles y su gente, pero la parte que responde a mi interés en las cosas, mi visión y filosofía de vida.'*

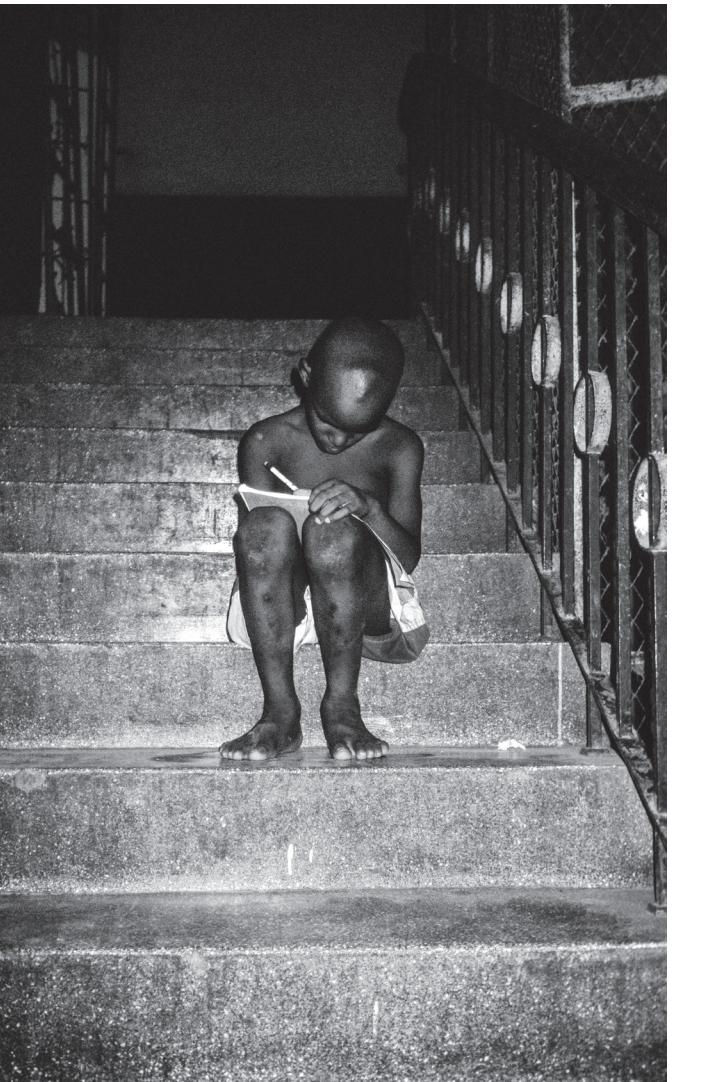
PHOTO + PDN de Nueva York le dio el primer lugar en el concurso fotográfico "Rostros". En conversación con una revista fotográfica rusa (2018) Eduardo López Moreno insiste,

'Es necesario romper con los estereotipos y las fotos de espacios redundantes. Debemos crear imágenes que nos reencuentren con el hombre común, con una gramática visual simple que revela el valor de la vida cotidiana.'

En 2018 fue segundo lugar en el prestigioso concurso Black and White Fujifilm y su trabajo fue publicado en esa revista. Sony World Photography Awards premió una de sus fotos con el tema 'Retrato' entre más de 320.000 imágenes de 210 países. El premio fotográfico de Tokio le otorgó la Medalla de Plata y el de Moscú Medalla de Oro con el Tema 'Refugiados'.

El éxito siempre va acompañado de invitaciones. López Moreno ha presentado su trabajo fotográfico en varias galerías: Black Box en Oregón, NEC Birmingham en el Reino Unido; Jadite Gallery el Centro de Arte Fotográfico de Nueva York, Praxis Gallery y Photographic Art Center en Minnesota; ICA Gallery, Tokyo; Focus L.A. Arles, Francia, y actualmente prepara una exhibición en Noruega, Oslo.

Este mes, López Moreno fue informado de que ganó el primer lugar en el '35 Premios - 100 Mejores Fotos del Año 2017 'en blanco y negro entre más de 103 mil participantes de 160 países que presentaron más de 257 mil fotos. Al recibir este premio, López Moreno mencionó: *'Espero que estas imágenes despierten más sospechas que certezas de una manera que sea posible especular con ellas para abrir caminos de narrativas contrastadas.'*



En la penumbra del aprendizaje



Sabiduría en las manos



Escribiendo con el corazón

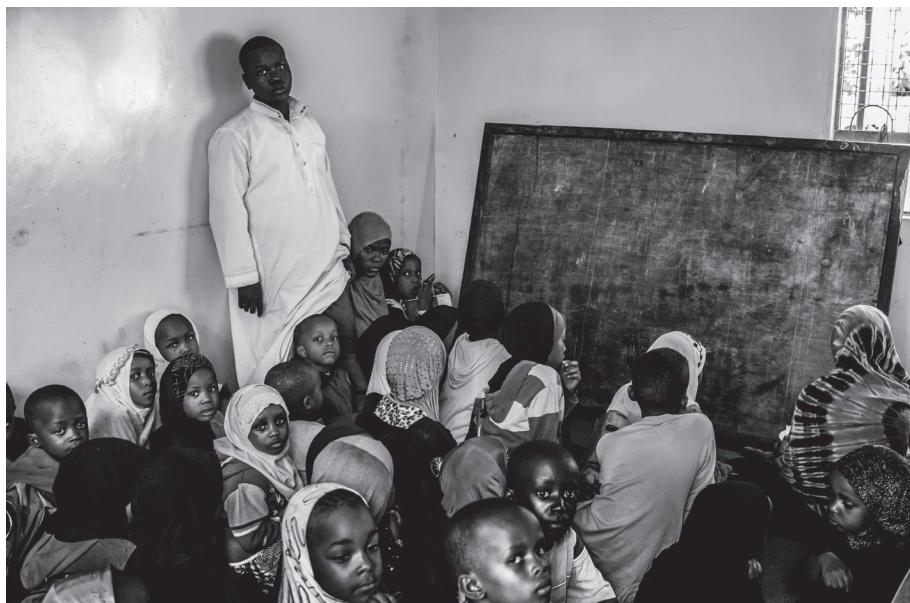


Estudiando con los ojos del alma

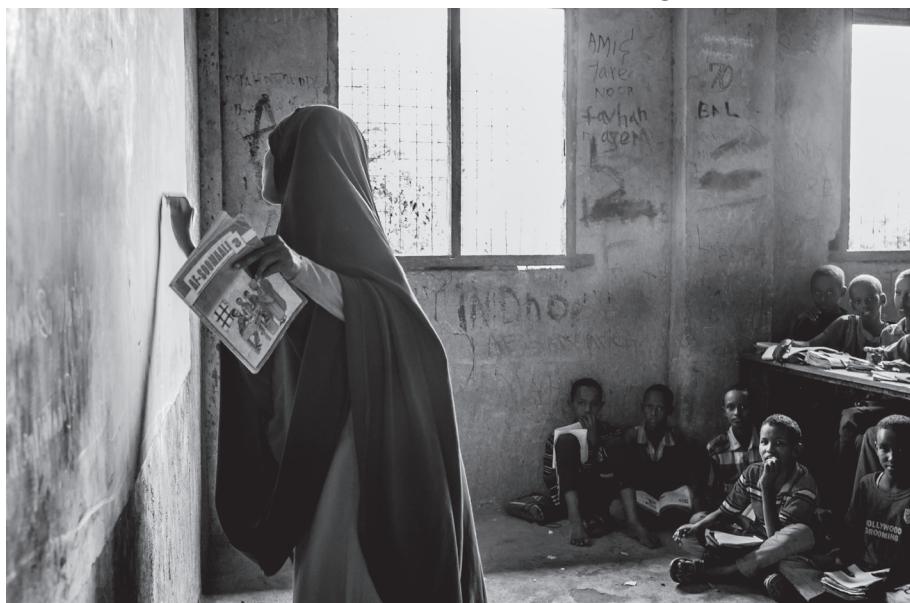


Frente al cementerio de pupitres

Un día más de aprendizaje



Dignidad ante todo



Aprendiendo desde abajo



Un bote de esperanza



La virgin sin butaca



Montañas de sabiduría



El lector solitario. Mención Honorífica, Monochrome Awards, 2017; Comunidad Internacional de Fotografía y Artes (Zebra) 2017

La poesía es la escuela de la que nunca me graduaré
porque no importa lo mucho que lo intente
nunca lo diré todo.

Y si se reordenan las letras crearían una historia
completamente diferente.

Lillian Aujo,
Uganda.

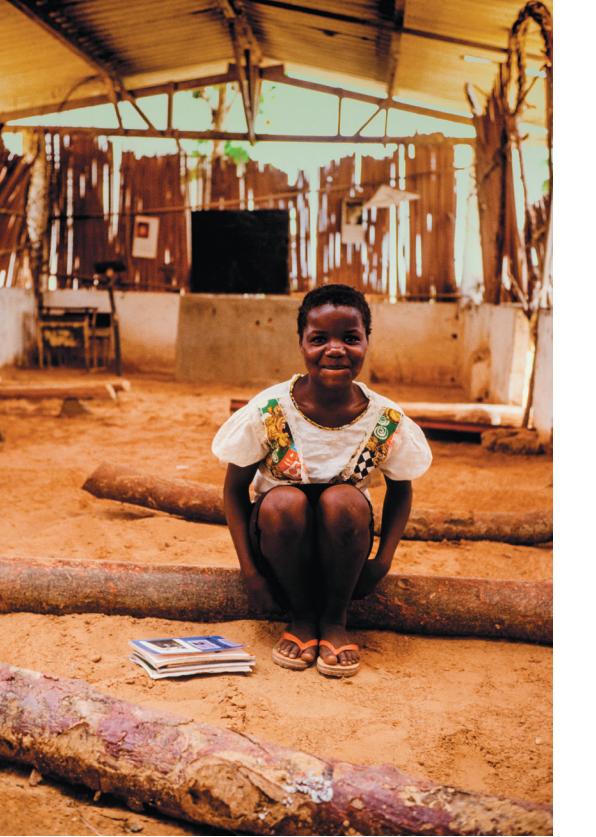


Colores de enseñanza

La educación son los rayos del día
que se abren abriendo los ojos
Es una nueva visión bendecida
y una civilización nacida

Es el productor
de ciudadanos del mundo
que se comportan bien.

Hassan Ahmed Ibrahim,
Somalia.



Con color y sin pretextos



Estudio en amarillo

La vida en tecnicolor



Multitud de colores



Arcoiris en el salón. Primer premio Smart Arts, Fotógrafo del año 2017

Un mundo dividido



En la espera del cambio



Sin excusas de enseñanza



Género en púrpura

Viejas paredes se hacen eco de las palabras, risas y regaños de un profesor anónimo, que después de horas regresa caminando a casa, ‘enseñando lejos de las luces y los sonidos de la ciudad tumultuosa’, como escribió Alan Paton, el escritor y poeta que armado de bolígrafos y palabras se reveló contra el Apartheid sudafricano.

El maestro Dominic va hablando en voz alta, como si fuera repitiendo un poema, y se detiene para puntuar una estrofa al cruzar un charco en una calle sin banquetas. Cree que nadie lo sigue y nadie lo escucha, pero las hojas de lámina del techo de la escuela retumban aún su enseñanza y su creencia. Ha

olvidado el viejo adagio keniano ‘donde hay expertos nunca faltarán los aprendices’, y él a lo largo de su vida ha educado a muchos.

Cree en la repetición de las palabras, que le gusta dividir en pedazos, pues supone que así la asimilan mejor los estudiantes. Aunque llegó ya el crepúsculo, hay una fuerte luz en sus ojos, y conforme se acerca a su casa, repite mentalmente varias veces, ‘da vuelta y enfrenta tu destino que está en esa puerta’. Parece escuchar que un alumno le pregunta, ¿es esa una metáfora maestro? La noche recoge su voz lenta y en calma que repite ‘meta-fora’, la cual retumba a lo lejos al otro lado de la tierra.



Páginas de sabiduría

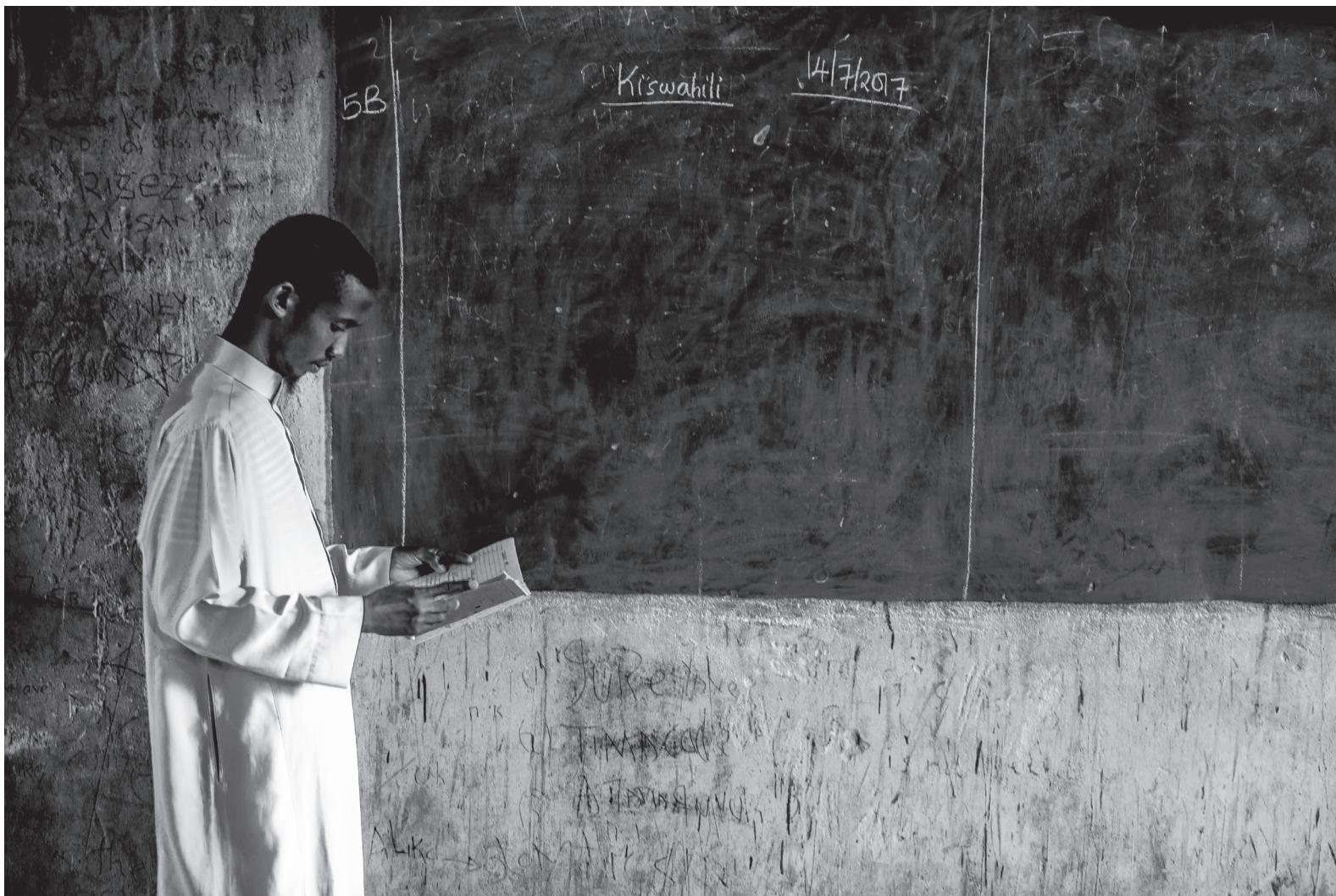
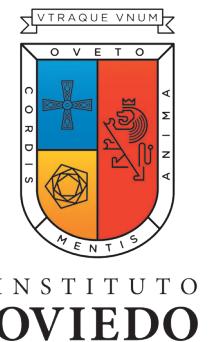


Preparando la clase

El señor profesor

“¿Cómo fue la escuela?”
Fatuma le pregunta a Murayo.
“Aprendí somalí y árabe”,
responde Murayo.
“En árabe, aprendí las palabras
‘Vine a la escuela’.”
“¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?”
Fatuma pregunta.
“Un maestro”,
responde Murayo.

UNICEF, Somalia.



El profesor de suajili. People - Mención Honorífica, Monochrome Awards, 2017,
Comunidad Internacional de Fotografía y Artes (Zebra) 2017

¡Bienvenidos! Ciclo escolar 2018-2019
In Ictu Oculi - Carpe Diem

